

Relaciones sociales y mano de obra entre los pequeños productores rurales de Chivilcoy (1850-1880).

tosoroni joaquín.

Cita:

tosoroni joaquín (2013). *Relaciones sociales y mano de obra entre los pequeños productores rurales de Chivilcoy (1850-1880)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1038>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia

del 2 al 5 de octubre de 2013

XIV JORNADAS
INTERESCUELAS DE
HISTORIA
MENDOZA · ARGENTINA
2013



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 121

Título de la Mesa Temática: Familias, mujeres, relaciones sociales y bienes culturales,
(S. XV-XX)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Andreucci, Bibiana, Lagunas, Cecilia,
Fernández Rosa.

**Relaciones sociales y mano de obra entre los pequeños productores rurales de
Chivilcoy (1850-1880)**

Tosoroni, Joaquín

Universidad Nacional de Luján

jtosoroni@gmail.com

<http://interescuelashistoria.org/>

Introducción

En un mundo rural en transición, dinámico y complejo la familia no permaneció ajena a las diversas transformaciones que ocurrieron en el agro pampeano, sino que, como institución social, jugó un rol preponderante en el sustento y desenvolvimiento de sus tareas laborales.

Se considera a la familia como paso ineludible para comprender las sociedades en el tiempo. En esta investigación se abordará a la familia como “el sujeto de las estrategias de reproducción social, ya que, por un lado, es el núcleo a partir del cual sus integrantes articulan sus acciones para garantizar su reproducción física y social y, por otro, es el ámbito donde se forman las disposiciones primarias de los agentes, es decir, el hábitus, que se constituye en el principio de acción de sus prácticas sociales y, por lo tanto, de sus estrategias”¹.

Esta presentación tiene como objetivo fundamental analizar la composición de la mano de obra familiar agraria a través de las vinculaciones con la actividad económica desarrollada por los pequeños productores.

Nuestro estudio se centrará en categorizar las relaciones familiares de acuerdo a los integrantes que las conformaban en: nucleares, troncales, extensas o no familiar, para luego comprender el impacto de esta forma de organización en el trabajo familiar. De esta manera, quizás podremos, según los datos obtenidos, deducir la estructura familiar que predominó en esta región.

Debemos precisar que trabajaremos en nuestra escala de análisis sobre la población de campaña y rural del pueblo de Chivilcoy.

Para realizar esta investigación contaremos con fuentes de gran utilidad como por ejemplo, documentos catastrales, libros parroquiales, actas judiciales y censos de población. En esta ponencia particularmente, trabajaremos con el 2º Censo Nacional de población (1895) el que nos permitirá contar con datos estadísticos de la población tales como apellidos, sexo, cantidad de hijos, edades, estado civil, ocupaciones, propietarios, entre otros.

Finalmente, cabe destacar que esta ponencia forma parte de una tesis de licenciatura sobre la tenencia de tierras de los pequeños productores rurales de Chivilcoy en el periodo 1860-1880.

¹ Aranguren, Cecilia Inés, Petrantonio, María Marcela, (2010), “*Agricultura familiar y estrategia de reproducción social. Historias de familiar rurales: San Manuel 1976-2009*”. <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2011/07/GT9-Cecilia-In%C3%A9s-Aranguren.pdf> 23/03/2013.

Nos planteamos como interrogante principal del trabajo ¿Existió el predominio de un tipo de familia o hubo una compleja trama de relaciones sociales que involucraban diferentes estructuras de organización familiar?

Creemos que la estructura familiar en la que se asentaron las familias de la frontera en la campaña bonaerense durante la segunda mitad del siglo XIX, debió basarse principalmente en las constantes relaciones con el factor productivo fundamental de la época: la tierra, ya sea en cuanto a los diversos sistemas de tenencia se refiera, como por ejemplo el arriendo, la explotación propia, compra o donación.

Es por ello, que debido a la desigual distribución de tierras públicas otorgadas por los gobiernos independientes en donaciones, eufiteusis, ventas, aparcerías, configuraron el marco legal y económico por el que los miembros de una unidad familiar debían involucrarse en menor o mayor medida en la reproducción de la fuerza laboral para su sustento económico, sumado a que en varias ocasiones muchas de ellas contrataban mano de obra extrafamiliar (jornaleros) para acumular y continuar reproduciendo la producción agrícola extensiva, pero además y no menos trascendente era seguir fomentando la fuerza de trabajo de sus integrantes.

La variedad de modos de unirse, de amarse o de tener y criar a los hijos estuvo ligada a las condiciones de posibilidad, a las limitaciones (sobre todo materiales) y a la movilidad que imponían la vida en la campaña y los desplazamientos de la frontera². Muchas veces las cuestiones importantes que se debatían en el seno familiar respondían a la cantidad de hijos, el rol que cada uno de ellos debía desempeñar y la cantidad/calidad de la mano de obra extrafamiliar.

Estas pautas primordiales eran pensadas en función de ciertos parámetros que debían tener e cuenta como por ejemplo la cantidad y calidad de recursos (tierra, herramientas, maquinarias, vivienda, alimentación), oferta y posibilidad de adquirir dichos recursos y las influencias de las decisiones políticas que se adoptaran desde el Estado provincias y en menor medida el municipal.

Serían estos los elementos indispensables para permitir el tan anhelado sueño de asenso social. Para ello creemos, que la institución familiar actuó con determinadas estrategias económicas, sociales y políticas para adaptarse a las problemáticas que las envolvía.

² Bjerg, María.M (2005), “Un caleidoscopio social. Familia, parentesco y mestizaje en la campaña de Buenos Aires en el siglo XIX”. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-28792006000100002&script=sci_arttext, 18/03/2013

Pero por sobre todo, por tratarse de una zona dinámica, en permanentes cambios y muchas veces vulnerable ante los conflictos entre indios y blancos. Las familias criollas se caracterizaron por cierta inestabilidad de los patrones culturales dominantes. Generalmente, los recientes estudios sobre la familia de la campaña han tendido a acentuar, además de los altos índices de uniones de hecho, la preponderancia de la familia nuclear por sobre otros arreglos posibles³.

Las fuentes utilizadas en la investigación

Esta investigación procura analizar a través de técnicas cualitativas, la construcción de estrategias de reproducción social que permitieron la permanencia en la producción a las familias rurales.

Advertimos que para esta ponencia, trabajaremos como fuente fundamental, El Censo Nacional de la República Argentina de 1895 del partido de Chivilcoy. A los efectos de llevar adelante el censo, éste se dividió en cuatro secciones y catorce cuarteles, tanto de población urbana, como de rural.

Cambiar redacción: podría ser así:

Desde los primeros padrones de población que se levantaron en el Río de la Plata a mediados del siglo XVIII, se observa que predominaba la familia como eje estructurador de la población rural: “(...) todos los indicadores demográficos muestran una realidad en la cual las unidades familiares siguen siendo uno de los pilares de la producción agropecuaria y nos alejan de la imagen de un mundo productivo dominado exclusivamente por estancieros y peones”⁴ (Fradkin, Garavaglia, 2004:25).

Tomaremos del Censo Nacional de 1895 solamente la sección segunda ya que contiene información sobre la población rural y la campaña, ventaja que las demás secciones y cuarteles no poseen.

El cuadro censal contiene apellido y nombre del individuo censado, el sexo, la edad, el estado civil, el país de origen, si es argentino la provincia en que nació, la religión que profesa, el oficio, ocupación o trabajo que tiene, si sabe leer y escribir, si va

³ Bjerg, María.M, Un caleidoscopio social, familia, parentesco y mestizaje en la campaña de Buenos Aires en el siglo XIX, en Revista Quinto Sol, N° 9-10, pp. 47-72.

⁴ Dupuy, Andrea, Rosas Principi, Andrea, Ciliberto, María Valeria, (2008), “*Miradas de viajeros e historiografía: La campaña de Buenos Aires al concluir el s. XVII e iniciar s. XIX.*”. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/477/1/RP28-Dupuy-Miradas%20de%20viajeros.pdf>, 16/11/2012.

a la escuela, si posee propiedad raíz, luego en el caso que una mujer fuera casada o viuda se debía completar numéricamente la cantidad de hijos que ha tenido y los años de matrimonio que tiene. Las demás columnas están referidas a enfermedades y problemas físicos y como sordomudo, idiota o ciego, en caso de ser inválido se debía responder si había sido por guerra o por accidente y como último, se completaba si la persona censada era huérfana de padre o madre.

Todos los datos mencionados, nos ayudaron a construir nuestro análisis sobre las familias y las relaciones económicas que se establecieron entre ellas, en la población de campaña y rural de Chivilcoy.

Enmarcamos nuestro análisis dentro del contexto socio económico mundial, señalando que la ciudad de Chivilcoy, como tantas otras ciudades del interior de la provincia de Buenos Aires, era una de las mayores productoras y exportadora de granos, especialmente trigo, maíz y avena para el mercado internacional, junto a la llegada masiva de la inmigración extranjera fundamentalmente como mano de obra y a través una intrincada trama de relaciones de los diversos sectores intervinientes, en la que se fue extendiendo cada vez en mayor medida, los lazos que la unían a la economía mundial.

Observamos que dentro del marco espacial seleccionado, las familias de agricultores, principalmente cultivadores de trigo, que se encontraban censadas, estaban compuestas por dos o tres hijos menores y en algunos casos por jornaleros que habitaban bajo el mismo hogar, pero en general se observa que los labradores no disponían de propiedad. El Censo Nacional muestra a las familias nucleares de arrendatarios, que utilizan poca mano de obra extrafamiliar y que debían pagar un canon a un particular o al Estado por de la superficie de la tierra labrada.

Pero además, estas familias nucleares arrendatarias no estaban solas en este mundo rural chivilcoyano, ya que también se encontraban presentes los jornaleros solteros, que convivían juntos como mano de obra asalariada.

Unidades familiares halladas en el Censo Nacional en la campaña rural de Chivilcoy.

Indicaremos detalladamente las familias de pequeños productores rurales encontradas con el objetivo de evidenciar el modelo familiar predominante en esta región del interior bonaerense.

Unidad familiar	Ocupación	Cantidad de hijos a cargo	Cantidad de mano de obra	Apellido y Nombres Mano de obra empleada
Contreras, Joni, Rosa. P de, Silvina, Juana, Jesús. Rosalía, Daniel, Hermina.	Agricultores	Seis	Dos	Boini, Francisco, Mendoza, Ángel, jornalero
Basdoni, Carlos, Cardoso, Mercedes de, Cardoso Lilia,	Agricultores	dos	Uno	Lima Juan Jornalero.
Malatesta, Andrés, Victoria de, Ángela, María, Juan, Victoria,	Agricultores	Seis	Cinco	Perez, Ramón, Oliber, Juan, Palma Santiago, Patri, Antonio

Matildo, Juana.				Pillani, José. Jornaleros.
Giménez, Ramona de, Ramón, Pichona, Griselda, Segundo, Paola, Juan, Florencia, Francisco,	Agricultores Propietarios	Siete	uno	Tobares Julían jornalero
Altuna, Feliz, Filomena de, Adela, Antonio, Casimiro, Pedro, Josefa.	Agricultores	Cinco	Tres	Olea, Teófilo, Aguilar, Daniel, Freiles, Inocencio, Vázquez, Cristino. Jornaleros.
Badano, Pablo, Antonia. B de, Juana, Catalina, Pablo, Bartolomé, Pedro, Magdalena	Agricultores	Seis	Dos	Carcagno, José Zunino, Pedro Jornaleros.

Ayala, Domingo, Gregoria F. de, María, Nicolás, Remifrio.	Agricultores	Tres	Tres	Richo, Esteban, Mansilla, Ponsiano, Sánchez, Alfredo. Jornaleros.
--	--------------	------	------	--

5

Los grupos familiares presentados son indicadores del modelo familiar nuclear que predominó, o por lo menos permaneció durante el período estudiado. Dejaremos en claro que en la mayoría de estas familias la edad de los hijos era inferior a los doce años, por esta razón creemos que la cabeza del hogar, generalmente el padre, decidía contratar mano de obra extra familiar para las tareas rurales.

⁵ Segundo Censo Nacional de la República Argentina, 1895.

Nuevas perspectivas sobre las relaciones sociales y estrategias de producción entre los pequeños productores rurales.

Desde los primeros tiempos del período colonial, con el campesino del interior aparece la familia campesina agricultora y pastora que convive funcionalmente con la estancia. En el trabajo estacional el varón participa de las tareas de la estancia, mientras la mujer y los hijos continúan con sus trabajos para mantener la unidad productiva y doméstica. Es de esta manera como el modelo económico y social se basa en el trabajo mancomunado de la familia.

Durante todo el siglo XIX la frontera pampeana fue móvil y esa es la clave de las estructuras familiares o de las formas en la que se organizaban los grupos domésticos.

En ciertas regiones como son Mercedes y Chivilcoy, la incorporación de tierras para la producción parece surgir de una estrategia familiar y de pactos familiares en los que son los jóvenes y las parejas de jóvenes las que se arriesgan a incorporar superficies a la producción.

Es importante, además, tener en cuenta la evolución de las estructuras de poder nacionales, provinciales y locales para poder acercarnos a la comprensión de las estrategias familiares de ocupación del espacio y de reproducción del patrimonio. A partir de esta superestructura que las condicionaba, en mayor o menor medida, jugaba un rol fundamental las relaciones de parentesco que otorgaban poder, legitimidad y prestigio para desarrollar los objetivos propuestos por la unidad familiar.

Pero más concretamente, actuaron como estrategias familiares en casos en que conviniera al grupo familiar la prolongada ausencia de los hombres de sus viviendas, que funcionó como método anticonceptivo que durante este período en gran parte de los pueblos del interior de Buenos Aires, la movilidad en busca de mejorar la situación laboral y el aumento de las tierras de labranza y cría de ganado.

Es por todo ello que, sin dudas nos parece legítimo hablar de “familias” que han crecido en buena parte del siglo XIX y han sido predominantes en la historia económica y social de nuestra región estudiada⁶.

⁶ Moreno, José Luis, (2004), *Historia de la familia en el Río de la Plata*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Quizás vale la pena tener presente estudios que analizan la identidad campesina posterior al período enmarcado en nuestro trabajo para comparar avances y rupturas en las formas de vida de las familias chacareras.

Se pueden mencionar como ideas importantes que esta era una zona compuesta por pequeños ganaderos junto con sus esposas y otros familiares mayores que vivían en sus establecimientos y peones asalariados fijos, pero que no llegaban a cambiar el dominio demográfico de los productores agrícolas y sus familiares. Es por ello que, según el censo de 1937, la gran mayoría de las explotaciones no tenían asalariados de forma permanente. Es así como las explotaciones familiares ocupan un lugar significativo en el total de la mano de obra utilizada.

A partir de estos datos, Balsa concluye el mundo rural que se construyó durante la expansión agrícola fue un mundo absolutamente chacarero, porque la profesión de agricultor estaba vinculada con un modo de vida chacarero. Esta argumentación de Balsa refuta la teoría de la historiografía tradicional que postula la concentración de la tierra en grandes latifundios de familias acaudaladas a la que los inmigrantes no tuvieron acceso y debieron incorporarse como mano de obra asalariada. Sin embargo, Balsa cree que en la figura del chacarero se combina los rasgos del campesino (que traían los inmigrantes europeos convertidos en productores rurales pampeanos) con sus expectativas de ascenso social, junto con las limitaciones y posibilidades estructurales y coyunturales que aparecían en la pampa argentina.

Distinciones comunes tales como la austeridad, el ahorro y la inversión en maquinarias o tierras (arriendo o propiedad), el trabajo creativo e independiente, productivo, práctico, cauteloso, constante, ahorrativo y reservado regían la economía familiar con el fin de buscar un lugar de pertenencia en la sociedad pampeana.

Fue de esta manera como el anhelo de acceder a una extensa propiedad, les permitió sopesar las difíciles condiciones de vida que sufrieron la mayoría de ellos. Y debido a estas complicaciones que en la mayoría de las unidades chacareras, la familia formaba un grupo de producción en la que la mujer y los hijos se dedicaban, generalmente, de los bienes para el autoconsumo.

Como consecuencia de la interpretación propuesta por Balsa, surge interrogarnos si las unidades familiares analizadas en nuestro trabajo tenían estas pautas de vida del ser chacarero, o por el contrario, respondieron a un heterogéneo proceso cultural en el que se priorizaban otras características tradicionales no capitalistas. Esta pregunta quedará abierta para un posterior desarrollo de la investigación.

Por otro lado, llama un tanto la atención, el encuentro de Taylor con varios casos de “familias extendidas” entre los españoles e italianos sosteniendo que era frecuente hallar hijos adultos y sus esposas e hijos viviendo y trabajando con sus padres y abuelos, mas aún si los padres eran propietarios. Sin embargo, Balsa comenta que es un tanto exagerada esta denominación, pues Taylor afirma que en cada explotación de una familia arrendataria o propietaria había una sola generación.

Cabe preguntarse entonces, a partir de lo expresado por Taylor ¿Cuál es el origen étnico que tenían los jefes de familia de Chivilcoy analizados que aparecen en el padrón de poblaciones de 1895?

La mayoría de ellos eran españoles e italianos, sin embargo, en nuestro estudio, no localizamos a las llamadas “familias extensas” señalada por Taylor, sino más bien encontramos a una generación relativamente reciente de familias, integradas por hijos pequeños que habitaban bajo un mismo hogar con sus padres directos.

Según este autor, los comportamientos de la familia seguían a los de los países de origen. Los padres eran la cabeza indiscutida sucedidos por el hijo mayor, desde que estos últimos adquirían los trece o catorce años de edad ya realizaban los trabajos de hombre. Las mujeres realizaban muchas tareas como por ejemplo lavar, planchar, cocinar, cuidaban la huerta y el corral pero raramente en el trabajaban en el campo.

En este mismo sentido Bagú señala que “muchos padres confían en sus hijos para poder ganar en la vejez el descanso que se merecen por el trabajo de toda la vida”. Por esto que “cada hijo era un productor en potencia y su cuidado era relativamente barato”. Pero aunque la cantidad de hijos por matrimonio no fueran muy grandes, las unidades familiares poseían con frecuencia más miembros, por la estrategia de asentarse familias unidas por parentesco, unas junto a otras. A través de lazos de sociabilidad, desarrollados en el vecindario como las reuniones en el almacén de ramos generales, las fiestas de las colectividades correspondientes, los bailes de los clubes, festejos de las fechas patrias se fue tejiendo una gran red de relaciones sociales de la que participaba y a la vez era un protagonista importante la familia.

¿Serían estas las estrategias sociales empleadas por las familias de pequeños productores rurales de Chivilcoy?

Probablemente hayan utilizado algunas de ellas para sostener sus lazos de sociabilidad con el mundo exterior que las circundaba.

Consideraciones finales

En este trabajo intenté demostrar la composición de la mano de obra familiar de la sección 2° Rural de Chivilcoy en 1895 a través de las vinculaciones con la actividad económica desarrollada por éstos pequeños productores y especialmente me enfoqué en categorizar las relaciones familiares de acuerdo a los integrantes que las conformaban en: nucleares, troncales, extensas o no familiar, para luego comprender el impacto de esta forma de organización en el trabajo familiar en un espacio regional delimitado como es la sección segunda de la campaña y rural del pueblo de Chivilcoy en 1895.

A pesar de la complejidad de las relaciones sociales en la pampa bonaerense, se evidenció en la zona estudiada, a partir de la fuente analizada, la unidad familiar denominada nuclear existente entre los pequeños propietarios rurales de Chivilcoy. Organizada junto con la coexistencia y la dependencia de mano de obra extra familiar indispensable, como una de las estrategias principales para el mantenimiento y la reproducción de las necesidades de los miembros del grupo familiar involucrados.

Además, jugó un rol clave las valoraciones y actitudes que adquiría la familia con respecto a las vinculaciones de los demás parientes o allegados importantes dentro de la estructura de poder en la cual se incluía.

Por último, pensamos que nuestros planteos aportaron a la problematización y reflexión desde la óptica de las nuevas miradas sobre los estudios de lo local, rechazando todo esquema simplista y reduccionista que se desea imponer no del todo adecuado en la historia socio económica rural, ya que desde las perspectivas innovadoras comprenderemos ampliamente los sujetos sociales intervinientes y las relaciones sociales entre sí.

Fuentes

- Segundo Censo Nacional de la República Argentina, 1895.

Bibliografía

- Aranguren, Cecilia Inés, Petrantonio, María Marcela, (2010), “*Agricultura familiar y estrategia de reproducción social. Historias de familiar rurales: San Manuel 1976-2009*”. <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2011/07/GT9-Cecilia-In%C3%A9s-Aranguren.pdf> 23/03/2013.
- Balsa, Javier, (2006), *El desvanecimiento del mundo chacarero transformaciones sociales en la agricultura bonaerense 1937-1988*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- Bjerg, María, M, (2008), “Un caleidoscopio social, familia, parentesco y mestizaje en la campaña de Buenos Aires en el siglo XIX”, en *Revista Quinto Sol*, Buenos Aires, S/F pp. 47-72.
- Dupuy, Andrea, Rosas Principi, Andrea, Ciliberto, María Valeria, (2008), “*Miradas de viajeros e historiografía: La campaña de Buenos Aires al concluir el s. XVII e iniciar s. XIX.*”. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/477/1/RP28-Dupuy-Miradas%20de%20viajeros.pdf>, 16/11/2012.
- Moreno, José Luis, (2004), *Historia de la familia en el Río de la Plata*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.